

El Eco de la Moda

DOMATICO
REDACCION
DE EL ECO
1898

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 lino.
En toda España. 4 pts. 7'50

Edición Española de LE PETIT ÉCHO DE LA MODE, de PARIS

15 NÚMERO SUELTO
centimos en toda España.



1. 1.º Traje de visita.—2.º Toca Stellina.

Se publica el mismo día en España y Francia con los mismos dibujos, los mismos patrones cortados y el mismo texto doctrinal.

1. 1.° Traje para visita, de lanilla, seda escocesa y raso. La falda, compuesta de tres paños y forrada, luce tres cenefas de seda escocesa, del tono de la lana, orladas de angostas tiras de raso negro. El cuerpo, modelando el busto, se compone de una espalda lisa, guarnecida de cenefas formando tirantes y de un delantero entallado por una pinza, abierto sobre un chaleco escocés plegado en el escote y la cintura, y metido bajo un cinturón formado de una tira de seda escocesa orlada de dos cenefas negras. Igual guarnición en el contorno del cuerpo, cuyos delanteros terminan en dos pequeñas palas guarnecidas como la falda. Mangas de codo, con carteras de seda escocesa. *Mater.*: 6 m. lanilla, 2°50 m. tejido escocés, 1 m. raso negro.

2.° Toca Stellina, forma graciosa y elegante, con fondo boina, de paja fina cosida á mano. A izquierda, rico *esprit* de encaje, prendido por compacto grupo de flores y follaje. Tonos para la forma: Nilo, marino, encarnado, granate, rubí, violeta, espliego, gris claro, negro, tabaco, coral, rosa, esmeralda, paja, maíz y crema. Las flores, á elegir, entre azulejos, belloritas blancas, miosotis azul ó rosa, violetas, «coucou» amarillos, malva, rubí ó negro; rosas de todos colores. El encaje es crema ó negro.

Es de verdadero y general interés para todas las familias sin distinción, la «PRIMA ARTÍSTICA EXCEPCIONAL» cuyos detalles van insertos en la última página de este número.

Revista de la Moda

Ahora que abundan todas las novedades, y surgen de todas partes las creaciones más encantadoras, es fácil la tarea de la cronista de la Moda. Bástale espigar por doquiera y describir las seductoras *toilettes* vistas en las Carreras, en el Bosque, en las Exposiciones. Pero, junto con esas *toilettes* tan frescas, y esos tocados tan floridos ¡qué de graciosidades aparecen en corbatas, esclavinas, camisetas, refajos sedosos y otros mil accesorios adornando un vestido, remozando un traje de la estación precedente! Las esclavinas, sin gozar de boga excesiva, se ven aún, en gran número de *toilettes*. Se procura modificar las de los años pasados, por medio de guarniciones nuevas y originales. He aquí un lindo modelo que podrá servir para refrescar una esclavina de señorita: es de paño beige y llega casi á la cintura. En derredor, y colocados á distancia de 0°05 m. uno de otro, luce escarolados de cinta de raso blanco ancha de 1 centímetro. Estos siguen todo el contorno de la esclavina y suben por delante en graciosa ondulación. Orla el cuello un *plissé* de muselina de seda blanca reposando sobre un *segundo plissé* de muselina de seda azul pálido, que continúa á cada lado del delantero formando, al caer, una especie de chorrera. Cuello Médicis, forrado de dos *plissés* de muselina de seda azul y blanca, sobrepuestos. Forro de raso azul.

Otra esclavina, para señora joven, es de tafetán y encaje negros. Compónese de un canesú cuadrado, de tafetán, plegado horizontalmente, y rodeado de un volante de tafetán orlado de puntilla. Otro encaje, formando segundo volante, cubre el de tafetán casi hasta su mitad. Cuello alto, de tafetán plegado, forrado de encaje. Largos paños de tafetán con bordes de puntilla cierran la esclavina. Forro de seda rosa.

Otras, las más nuevas, modelan completamente los hombros, recordando los antiguos chales de nuestras abuelas. Una de ellas es de paño gris, muy ajustado, descendiendo hasta mitad de las caderas, cortado por delante en forma redonda. Tres volantes del mismo paño colocados uno encima de otro la guarnecen hasta su mitad, siguiendo por delante el mismo movimiento redondeado que da á la esclavina la forma de un corazón inversado. Cuello Médicis y forro de raso á cuadros negros y blancos.

Se confeccionan muchas camisetas sin mangas, destinadas á llevarse bajo las chaquetas durante los calores. Estas camisetas se hacen de percal ó de satinete, muy ceñida la espalda, y cubierto el delantero con una chorrera de seda, en muselina, asomando entre los delanteros semi-abiertos de la chaqueta. Su confección es muy fácil. El forro se cierra en mitad del delantero, y el ahuecado se abrocha á un lado haciendo invisible el cierre. He aquí algunos modelos de elegantes camisetas que todas nuestras lectoras podrán confeccionar por sí mismas. Es un excelente recurso para las señoras jóvenes, y para las que padecen del estómago y no pueden soportar la compresión del corsé, toda vez que la chaqueta amplia y el ahuecado del delantero disminulan las imperfecciones del talle. Todos los artículos que aparecen en el Periódico son principalmente el resumen y la explicación de las cuestiones ó preguntas de nuestras lectoras, y no dudamos complacerlas ayudándolas con nuestras descripciones.

Una es de muselina de seda rosa plegada, cruzada en el centro por un entredós de muselina blanca bordada; á cada lado del entredós, volante de encaje blanco. Cuello drapado de muselina de seda, con lazo mezclado de muselina de seda rosa y encaje.

Otra es de tafetán blanco plegado horizontalmente, y separado cada grupo de pliegues por un *plissé* de tafetán, alto de unos 0°05 m. Cuello drapado de muselina de seda amarilla.

Otra, de tafetán escocés verde y azul, va cruzada de entredós de Chantilly negro formando cuadrícula. Orlla los entredós un angosto rizado de muselina de seda negra. Cuello drapado de tafetán, con *ruche* de muselina de seda negra, sujeta detrás por lazos de tafetán escocés orlados de cenefas.

Es fácil, con una cinta ancha, confeccionarse un plastrón que aparezca por entre las solapas de la chaqueta. Se toma una ancha cinta de color claro sembrado de ramitos Luis XV, con la que se da vuelta al cuello y se ata formando dos cocas y dos largas caídas. Estas descienden sobre el delantero del cuerpo, y se entran bajo la falda, uniendo los dos paños de cinta á lo largo del cuerpo por alfileres de bisutería. Mediante esta estratagema, se improvisan fácilmente camisetas variadas y económicas.

Cada vez más, los bajos se hacen elegantes, y por consiguiente, costosos. Se armoniza el color de los refajos con el del forro de los vestidos, y esta moda exige gran número de refajos; se necesitan tantos, como trajes, y á la verdad, es cosa excesiva. Pero hay medio también, aquí, de trapear con la moda: hacerse con dos refajos, ó uno, si tanto se apura, de seda negra lisa, por ejemplo, ó de seda negra floreada; comprar tafetán de varios colores semejante á los del forro de las faldas, y confeccionar volantes rosa, azul, verde, malva, según sea menester; cubrirlos con un segundo volante de encaje ó de muselina de seda; coser estos volantes en una cinta recia provista de unos ojales á distancias exactas. Se adivina, ¿verdad? En el refajo de seda negra se habrán cosido tantos botones, como ojales lleve la cinta, botones que servirán para colgar el volante. Así se consigue, sin gran dispendio, variar hasta lo infinito el aspecto de los refajos. Debe cuidarse que la cabecera del volante corone la cinta, á fin de disimularla por completo.

Sencillo y sumamente lindo para señorita es un refajo de raso de lana á rayas blancas y azules. Guarnécese con dos volantes al sesgo, orlados cada cual de un rizado de raso azul del mismo tono que el azul de las rayas.

El matiz que parece ser «el color de modas» para la nueva temporada, es cierto verde algo agrisado, llamado verde-almendra. He aquí el modelo de una novísima *toilette* de dicho tono. Circunyen el bajo de la falda tres galones de terciopelo negro. A media altura, estos mismos galones reaparecen formando dientes uni-

dos entre sí en su cúspide por lazos de encaje blanco. El cuerpo es de pliegues transversales, montado en un canesú de bordado crudo sobre fondo verde. Dos lazos de encaje blanco cierran el cuerpo á izquierda. Mangas plegadas en el hombro, con el antebrazo bordado crudo sobre fondo verde. Sombrero trigo cubierto de rosas de varios tonos; *esprit* blanco.

Otro modelo es de tafetán escocés blanco, malva, verde y azul de Francia. El cuerpo y la falda van guarnecidos de entredós colocados á lo largo y orlados de fino escarolado de muselina de seda negra. Cinturón drapado de tafetán escocés. Un sombrero de paja de arroz negro, cubierto de plumas, completa esta *toilette* sencillísima, pero de gusto exquisito.

Para terminar, citemos un gracioso vestido para señorita, de foulard rosa glaseado con ramos blancos. La falda luce en el bajo dos volantes de la misma tela orlados de una puntilla Tom Pouce negra. En torno del canesú, berta redondeada de foulard rosa, cruzada de entredós de encaje negro y orlada de encaje negro. Cuello y cinturón de raso negro. Sombrero redondo de paja rosa, con entorchado de tul negro prendido con alfileres de estrás y *esprit* blanco. Guirnalda de rosas bajo el ala.

Baronesa de Clessy.

PRODUCTOS DE LA CASA RENAUD GERMAIN

Rambla del Centro, n.° 14.—Barcelona



Recomendamos muy especialmente los productos de esta importante Casa, conocida y apreciada desde hace largo tiempo en nuestro país y colonias. Cada semana nos permitiremos dar algunas noticias sobre las elaboraciones de la perfumería, que pueden rivalizar ventajosamente con los mejores productos extranjeros. Hoy, nos limitamos á dar una lista de las principales especialidades al perfume de Violeta.

PERFUMERIA EXTRAFINA

Jabón	Violetas del Pardo.
Polvos de arroz	Violetas del Pardo.
Extracto	Violetas del Pardo.
(Perfume ideal de la flor.)	
Agua para el tocador	Violetas del Pardo.
Fricción para el cabello	Violetas del Pardo.
Aceite para el cabello	Violetas del Pardo.
Cosmético	Violetas del Pardo.

PARISINA

CARTAS Á ELVIRA...

Domingo de Ramos. Palmas trenzadas. Bouquets de palmas frescas como cogollos. Palmas en los altares públicos, en los altares privados, en las chimeneas, alrededor de retratos de personas queridas. Palmas elegantes, artísticas, prendidas de lazos de colores. Y nada más encantador que el espectáculo de las niñas con sus monadas de palmitas y sus sombreros *Kate Greenaway*, saliendo alegremente de los templos bajo los mimos rayos de un sol pálido.

El parisense más escéptico cree á pies juntillas que si no toma su palma y si no la cuelga en su hogar, huirá de él la dicha del año. Los templos preparan lujosas *toilettes*. La Magdalena lucirá un transparente de siete metros de altura, iluminado con luces eléctricas.

Y cuando hayan transcurrido los días tristes de la semana penosa, París huirá de sí mismo para refugiarse en las playas de moda, Trouville, Dieppe, etc., dedicando sus vacaciones de Pascuas á las embusteras alegrías de un veranillo artificial. Se viaja, se respira aire sano, y se vuelve á París á pasar la primavera del año, Mayo florido.

Pero el sol no ayuda. Como si se avergonzase de vernos las caras, sale un momento á escondidas de las nubes y desaparece inmediatamente. Puede que tenga por averiguado que los franceses no le quieren bien. Las damas que asisten al *Hippique*, en donde hacen furor las faldas de volantes en forma de paraguas, han solicitado un velo para la galería de las Máquinas, preferente sitio de reunión, porque el sol las molesta. ¡Un sol tan inofensivo, tan pálido y tan aguanoso, que parece un requesón de Miraflores!

On dirait un sourire projeté à la dérobée sur la gravité des examens de conscience, ha dicho un cronista para calificar el contraste de los festivales que ciertas aristocráticas damas dan en Cannes y Arcachon, con la severidad de las postrimerias cuaresmales. ¡Y qué *toilettes*! La descripción de las que han vestido princesas como la de Polignac y millonarias como miss Munroe, llena columnas de los periódicos de modas. Se habla de todo y de todo se murmura en tales festivales, como si la Cuaresma no rezase con aquellas damas del gran mundo. Se ríe de que la prensa llame joven á la princesa de Fürstenberg, respetable señora de cuarenta primaveras, que, loca de amor por el conde Juan de Castellane, y ganosa de casarse con él, ha renunciado á su viudedad... cuatro millones y medio de renta al año. Pero el pasto de la murmuración lo da principalmente la princesa Luisa de Sajonia Coburgo, que al fin huyó de la casa conyugal, yendo á refugiar sus devaneos en el castillo de Keylevich...

París, á pesar de su universal fama de bacante de rosas coronada, parece más contrita que Niza, Cannes, Arcachon y otras villas de provincias. *Longchamp* está desanimado; en el *Hippique*, que es la reunión más sugestiva, no cunde la alegría entre esas pobres damas que se quejan del sol y gastan vueltas de cuello, boas de plumas y otras zarandajas de abrigo; y en los salones se aburre todo el mundo. Las gentes bullangueras se contentan con describir anticipadamente el lujo con que inaugurarán los señores de Porges su fastuoso hotel y la princesa Murat su no menos fastuoso hotel de la calle Monceau, que, según se dice, es el más lujoso de todo París.

No, no hay alegría en la atmósfera parisense. La semana es triste. El tiempo es desapacible. «Caerá» Semana Santa más pronto ó más tarde, por Marzo ó por Abril, á mediados ó á fines de mes; pero en tales días, en París como en todas partes, el sol, por extraña coincidencia, pierde sus esplendores de luz, las nubes lloran á lágrima viva, y la naturaleza toda parece como que se recoge y enturbia de pena. Y esta Semana Santa resulta aún más triste por el desfile de los blancos atáúdes con los cuerpecitos de los pobres niños que fueron asesinados por Caillard, y que cayeron á sus pies, de rodillas los unos, pidiendo misericordia, extáticos los otros, con sus ojitos azules mirando al cielo. Hay que llorar, llorar, aunque sólo sea una vez al año. Después de todo, amiga Elvira, el *placér* más refinado es el *dolor*...

L. B.

París, 4 de Abril.

Crónicas Madrileñas

Contrastes.—Corrientes de entusiasmo.—Funciones patrióticas.—Mantillas y claveles.—Fiestas en proyecto.—Congresos y Exposiciones.

No puede ser más grande el contraste entre la naturaleza que sonríe y los corazones españoles que no pueden menos de estar dominados por profunda tristeza en vista de las calamidades que afligen á la patria.

Abril comenzó hermoso y alegre, pero las noticias de aquellos días no tenían nada de tranquilizadoras, y cuando nos arrodillamos ante los altares para rendir homenaje á la Virgen en su advocación tristísima de los dolores, nuestros corazones estaban tan lacerados como los de la Dolorida Madre, con los siete emblemáticos puñales.

En estas circunstancias, para que una fiesta tenga éxito, tiene que ir unida á algo relacionado con el interés de la patria, como sucedió con la función extraordinaria celebrada en el teatro Real, para aumentar los fondos destinados á la construcción y armamento de buques de guerra.

Aquella función fué hermosísima y no se olvidarán fácilmente los recuerdos que ha dejado, y como el entusiasmo tiene mucho de contagioso, se ha extendido como un reguero de pólvora por todas las provincias de España, y hoy no hay capital, grande ni chica, donde no se den representaciones patrióticas ó donde no se hagan preparativos para darlas.

Donde no hay artistas de profesión las preparan y disponen los aficionados, y en todas partes reina la mayor actividad para que todo lo que se gaste en diversiones y distracciones redunde en beneficio de la patria.

En Madrid el acontecimiento que seguirá á la función del teatro Real, que fué un gran éxito, será la corrida extraordinaria de toros que la Diputación Provincial prepara con el mismo patriótico objeto que tuvo aquella.

En el teatro Real, la señora de Jurado, esposa del coronel del regimiento de María Cristina, obtuvo un gran éxito por presentarse ataviada con la clásica y airosa mantilla blanca. No lo olvidarán las señoras que piensan asistir á la corrida que se llama patriótica, y todas olvidarán por un momento el sombrero para presentarse adornadas con la graciosa prenda eminentemente española, prendida con claveles.

Ahora precisamente nos hallamos en la época culminante de esa flor eminentemente nacional que crece, con preferencia, en los cármenes de Andalucía y en las huertas de Murcia y de Valencia, y que adorna las rejas de las muchachas que salen por la noche á platicar con sus novios á través de los barrotes entre los que se enlazan las flores.

En Madrid se hace un gran consumo de claveles, sobre todo en Semana Santa y en los días de Pascua en que se celebran corridas de toros. Todas las mañanas llegan á la estación del Mediodía vagones cargados con la perfumada y preciosa flor procedente de Barcelona, de Murcia y de Valencia y que se reparten entre los puestos y tiendas de flores. Cuando ya están muy haratos, los expendien las vendedoras ambulantes que los llevan en los tarros de porcelana y constituyen uno de los tipos característicos de este Madrid tan pintoresco y tan agradable, que tiene un sello especial que le distingue de las capitales del extranjero.

En el teatro del Principe Alfonso se ha cubierto por completo el abono, y dicen que es también numeroso en el teatro Real, para las cuatro representaciones de la Duse, á pesar de los inconvenientes que señalábamos en nuestra crónica anterior.

Nosotros nos alegramos por lo que se refiere á la eminente artista, que merece por su indiscutible mérito la más entusiasta de las acogidas, y sólo tememos que eche á perder el resultado la codicia de una empresa, que quiere representar antes que nada la fábula de la gallina de los huevos de oro.

Madrid se animará también en la temporada de primavera con la reunión del Congreso internacional de médicos de todas las naciones del mundo, que celebrarán sus sesiones en el Palacio de la Biblioteca.

Como es natural obsequiar á tan distinguidos huéspedes, se les dará un gran banquete de cuatrocientos cubiertos en el teatro Real, habrá recepción en el Ayuntamiento y representación de gala en el teatro Español, proporcionando ocasión estas dos últimas fiestas de lucir su elegancia y su belleza á nuestras damas, que no hay duda de que se presentarán deslumbradoras á los ojos de los doctores extranjeros, para conservar la merecida fama de las españolas.

La Exposición de industrias nacionales que se está reorganizando en el palacio del Hipódromo y la de Bellas Artes que se está instalando en el Palacio de Cristal del Retiro, serán encantos de Madrid en esta estación tan hermosa.

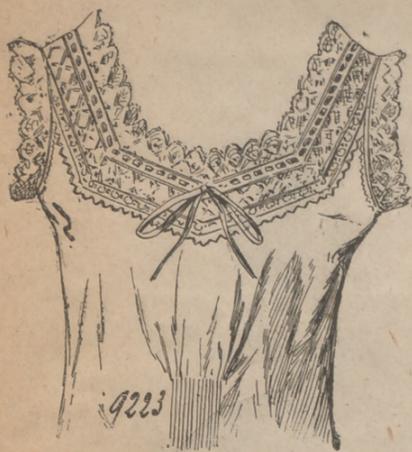
Dios quiera que haya tranquilidad para gozar de ella, y que pueda vislumbrar la patria rayos de esperanza en medio de las tinieblas que hoy nos envuelven.

LEPORELLO.



2. Toca Rialto para señoras y señoritas. La forma, graciosa y elegante, es de paja cosida á mano, ornada de cinta adamascada seda y un grupo de rosas con follaje. Tonos para la forma: negro, marino, tabaco, violeta, rubí, esmeralda, paja, granate, oro y gris acero. La cinta es de todos matices á elección. Las rosas son: encarnado, crema, rosa, rubí, te, malva ó negro y se reemplazan por azulejos, amapolas ó margaritas.

EXPLICACION DE LAS LABORES DE SEÑORA



3. Camisa de vestir, de percal fino, ornada de encaje y entredós. Calados atravesados por una cinta cometa. Mater.: 2'50 m. percal, 2 m. entredós, 3'50 m. encaje.

Precio del patrón: 1 pta.



4. Cubre-corsé de batista blanca, guarnecido de entredós y calados. forma corpiño, compuesto de una espalda con costadillos y un delantero entallado por pinzas, abotonado en el centro. A través de los calados, cintillas. Mater.: 2 m. batista, 4 m. entredós, 4 m. encaje.

Precio del patrón: 1 pta.



5. Pantalón de percal, fruncido en el bajo sobre un entredós terminado por un volante orlado de encaje. Mater.: 2'50 m. percal, 5 m. encaje, 2'50 m. entredós.

Precio del patrón: 1 pta.



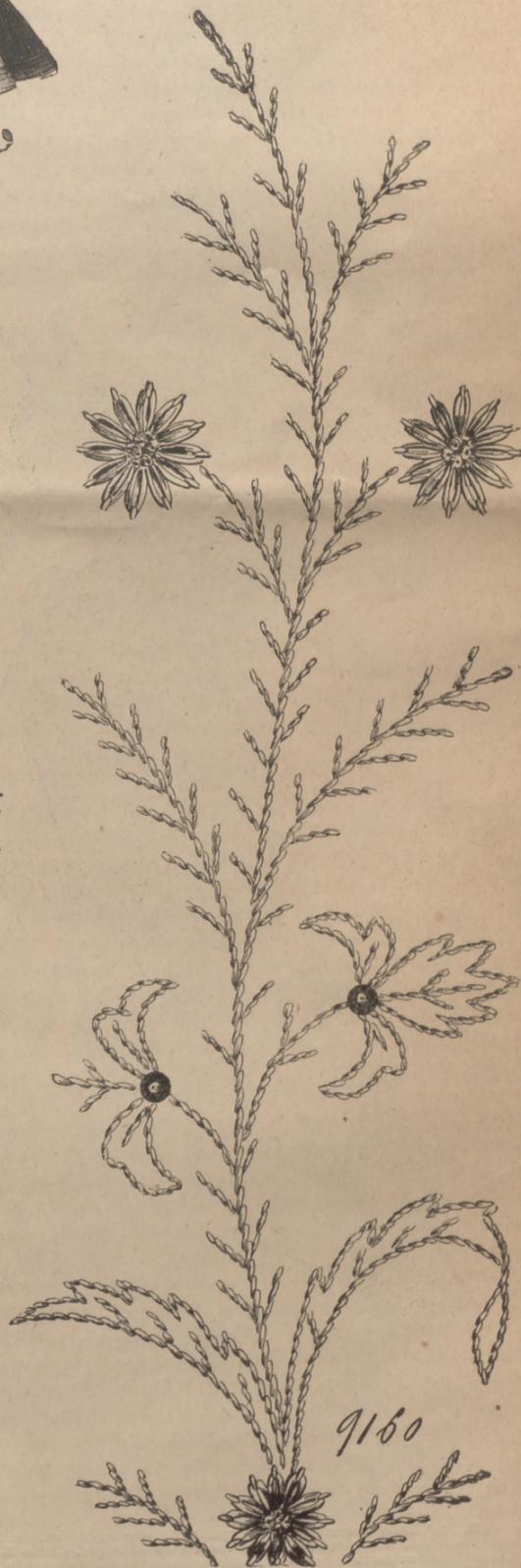
6. Sombreros fantasía. 1.º Toca sumamente original, guarnecida de lilas blancas, y corona de rosas rosa a izquierda. - 2.º Canotier blanco, orlado de cinta de terciopelo negro y guarnecido de muselina de seda azul celeste cubierta de guipur. Alón negro con lentejuelas.

7. 1.º Esclavina Sevilla. Esta magnífica prenda es de paño fieltro, calidad superior, ornada de picados en todo su contorno; corte elegante y gracioso, y cuello alto, pudiendo doblarse. - 2.º Canotier Tony, para señoras jóvenes y señoritas. La forma es de paja, con copa rodeada de ancha cinta formada por dos cenefas de terciopelo surtido. A izquierda, magnífico lazo de tafetalina tableado acordeón, artísticamente drapeado. Tonos de la forma: negro, marino, paja, tabaco, esmeralda y oro; la tafetalina, de todos matices, á elección.

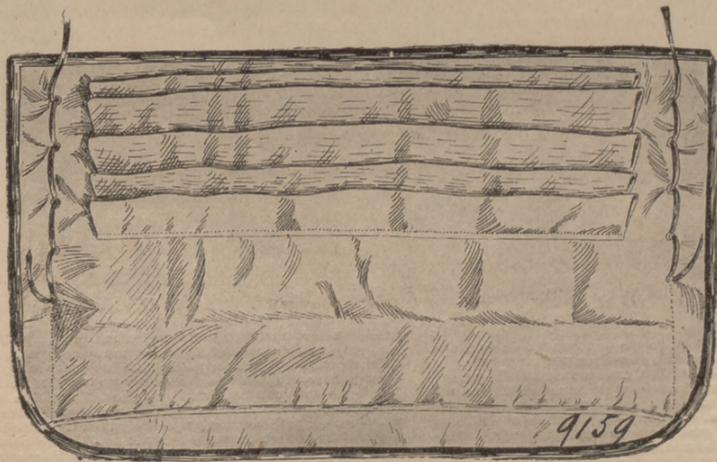
A B



7. 1.º Esclavina Sevilla. 2.º Canotier Tony.



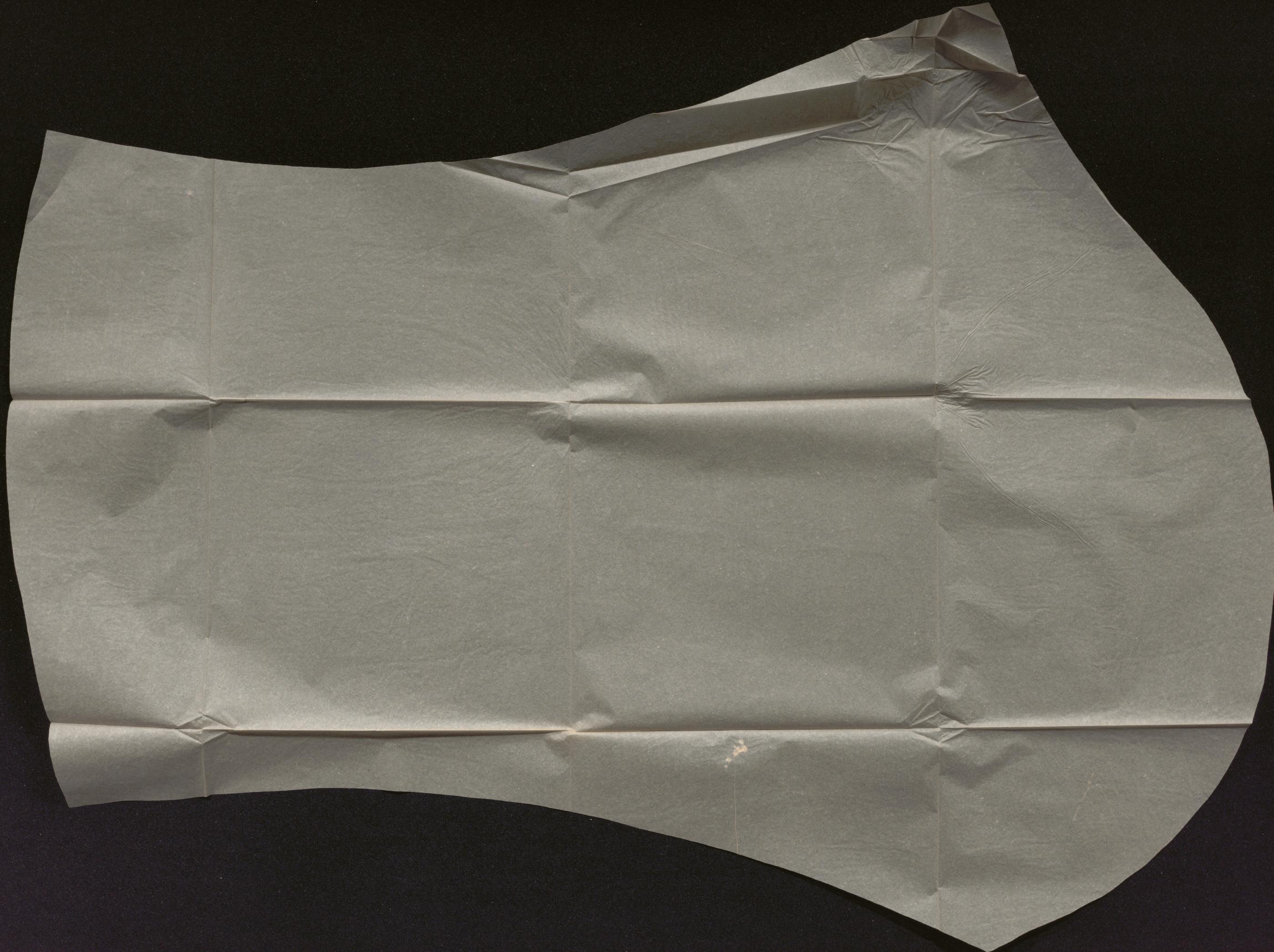
8-9-10-11. Porta-paraguas y sombrillas. Siempre inclinados á las labores útiles y prácticas, presentamos hoy un elegante porta-paraguas, bastones y sombrillas, de rico cuti gris, cuya forma graciosa y nada incómoda, será muy bien apreciada por los caballeros poco dispuestos á llevar pesadas balijas. La parte exterior y la interior van ornadas con lindo bordado en algodón encarnado á punto lanzado y á punto de tallo: una trenzalla del mismo tono termina el borde. El interior es muy cómodo: una vasta bolsa, de la altura del saco, sirve para guardar gran número de artículos de toilette indispensables en viaje; el exterior de esta bolsa está provisto de 6 divisiones destinadas á contener los paraguas, bastones y sombrillas, tan molestos si se llevan en la mano. Jaretas con ojete sujetan sólidamente los lados, y dos correas de cuero, con ninguno de cuantos se han dado hasta hoy: solidez, elegancia, utilidad y baratura hacen que sea el nec-plus-ultra de los sacos de viaje para caballero. Nuestros dibujos n.º 9157, 9158, 9160 y 9161 representan su conjunto abierto y cerrado y dan, en tamaño natural, la rama de flores cuyo punto de enlace indican las líneas punteadas y las letras A y B.



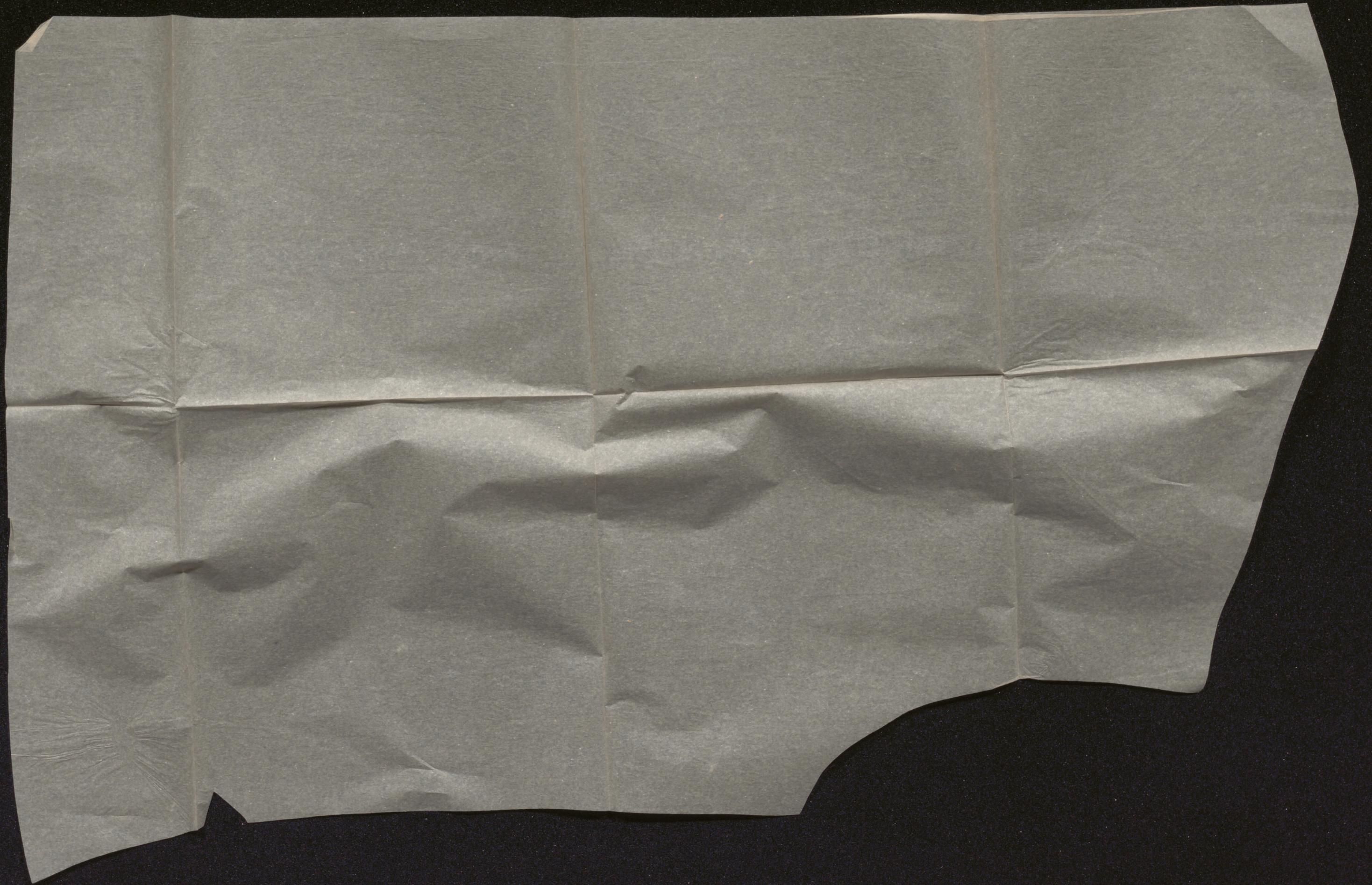
10. Interior del porta-paraguas.

9. Bordado del porta-paraguas.

11. Bordado del porta-paraguas.









12. 1.º Esclavina de luto, paño liso y crespón, de forma acampanada, guarnecida de palas aplicadas sobre los hombros y una cenefa en el borde. Cuello Médicis orlado de una cenefa de crespón. La esclavina va forrada de tafetán. Sombrero de crespón adornado con dos alones unidos por un lazo delantero. Mater.: 1'25 m. paño de 1'40 m. ancho, 1'25 m. crespón, 2 m. tafetán. - 2.º Esclavina para señora, de paño liso y crespón, compuesta de un cuerpo de esclavina sin costura en la espalda, guarnecida de una tira de crespón cortada en forma y coronada por una cenefa formando dientes redondos. Cuello Médicis forrado de crespón. Forro de tafetán. Toca de crespón. Mater.: 1'25 m. paño, 3 m. crespón. - 3.º Vestido de luto, crespón de China negro. Falda abierta en un lado sobre una quilla de gasa jarstada en el alto, sujeta a media altura por una orejeta prendida por un botón de crespón. Cuerpo entallado, cruzado á izquierda sobre un chaleco abullonado de gasa, sujeto por una orejeta y un botón. Espalda lisa. Cinturón de crespón. Cuello drapeado de crespón. Mangas abullonadas de gasa, coronadas por jokeys muy elevados. Toquilla de crespón. Mater.: 6 m. crespón de China de 1'20 m. ancho, 3 m. gasa. - 4.º Traje de luto, casimir y crespón. El cuerpo,

modelan lo el busto, se compone de una falda ajustada, con cesturas, forma princesa, y de un delantero corto abierto en el centro, entallado por una pinza y un costadillo. Grandes solapas orladas de crespón, lo mismo que todo el contorno del cuerpo. Delantal de crespón aplicado sobre un fondo de falda de tafetán. Chaleco de crespón guarnecido con dos filas de botones. Cuello de crespón. Mangas orladas de crespón. Capota de crespón negro y blanco con gran velo posterior. Mater.: 7 m. casimir de 1'20 ancho, 3 m. crespón, 8 m. tafetán. - 5.º Traje de vicuña y crespón. La falda, compuesta de tres paños, va abierta á izquierda sobre una quilla plegada de crespón, cercada por dos pequeños rulos. La falda está forrada de tafetán ó de alpaca. El cuerpo, drapeado en el delantero sobre un canesú abullonado de crespón, se cierra á izquierda bajo un angosto abullonado. La espalda, tendida, va coronada por un canesú. Forro del cuerpo ajustado. Cuello plegado de crespón, con *ruche*. Cinturón de gro. Manga de codo, abierta en la hombrera sobre un ahuecado de crespón, y terminando en punta sobre la mano. Capota de crespón. Mater.: 6 m. vicuña de 1'30 m. ancho, 3 m. crespón, 0'70 m. gro. Precios de los patrones: Cuerpo ó falda planos, 1'25 ptas.; muselina, 2'25 ptas.



13. 1.º Vestido de luto, casimir y crespón inglés. Falda redonda, guarnecida con una cenefa de crespón rodeando las caderas y acentuando el delantal, terminada en el bajo de la falda por lazos de crespón. Cuerpo ajustado, con plastrón de crespón al que sirven de marco dos drapeados de tela parecida. Cuello y cinturón de crespón. Lazo de crespón en el cuello y en el delantero izquierdo. Mangas de crespón, lisas. Toca de crespón ornada con flores negras. Mater.: 6 m. tejido, 4 m. crespón. — 2.º Vestido de foulard fondo listado blanco y rosa con motas blancas cercadas de negro y guipur sobre viso de seda blanca. Falda redonda, guarnecida el bajo con entredós orlado de dos escarolados de muselina de seda negra. Cuerpo fruncido, cortado en redondo, guarnecido de un angosto abulonado. Hombrillos fruncidos, con orla escarolada. Canesú y mangas de raso guarnecido de guipur. Cuello y cinturón de terciopelo rosa. Sombrero de paja oro guarnecido con un drapeado de tul negro y hojuelas de plata. Mater.: 42 m. seda, 3 m. muselina de seda, 0'60 m. terciopelo. — 3.º Abrigo para niño, de paño amazona cierva y bengalina crema. Este abrigo es de forma saco, con grandes solapas de

bengalina ornadas de puntos de espina, sirviendo de marco a un plastrón coronado por un canesú bordado. Mangas con carteras de seda. Bolsillos laterales. Espalda plegada. Amplio sombrero de paja blanca. Mater.: 2 m. paño, 1'25 m. bengalina. — 4.º Cuerpo de tafetán rubi «plissé» a pliegues de lencería, con solapas anchas y pequeño cuello plissé. Plastrón y corbata de tul. Cinturón drapado de tafetán. Mangas plegadas, con carteras. Sombrero ornado de rosas y encaje, esprit de paraíso. — 5.º Cuerpo de tafetán rosa (Modelo de la *Maison Jeanne d'Arc*, 265, rue Saint-Honoré, París). Este gracioso cuerpo, de forma blusa, va fruncido en delantero y espalda y guarnecido de cintitas negras muy angostas fruncidas. Cinturón de tafetán con lazo a izquierda. Cuello con angosta *ruche*. Mangas guarnecidas de estrechos escarolados, coronados por un volante. Toquilla de paja ornada de rosas y de un artístico lazo negro. Mater.: 5 m. tafetán, 25 m. cinta.

Precios de los patrones: Cuerpo ó falda planos, 1'25 ptas.; muselina, 2'25 ptas.

LA TRENZA RUBIA

POR

FORTUNATO DU BOISGOBEY

(Continuación)

Había, pues, más lejos otro cuerpo de edificio menos aparente; sin duda el que daba acceso al subterráneo.

Cuando Jottrat hubo llegado ante la casa, le dió vuelta y vió en breve que no se había equivocado. El jardín se extendía hasta el pie del ribazo y en el fondo, á muy regular distancia, percibiase una construcción de mísera apariencia. Allí debía estar la entrada de la escalera, cuyos peldaños había contado Jottrat mientras lo bajaban, vendados los ojos. Era probable que la vía subterránea se prolongaba bajo el malecón, toda vez que la cueva donde le habían encerrado daba al Sena.

De momento, el punto difícil era adivinar dónde se hallaban los culpables. ¿Habíanse aposentado en la casa donde los agentes apostados por Jottrat les habían visto entrar, ó bien habían ido á refugiarse en el retiro, más seguro, de la cueva? Jottrat pensó que el único medio de saberlo era presentarse atrevidamente en la casa, primero, y después en el subterráneo, si era preciso. Lisonjeábase, por otra parte, de que Toby y Lumila Ludlof, que apenas le habían entrevisto, no le reconocieran; y en cuanto al supuesto marino, que no era sino uno de los agentes rusos de Noreff, estaba seguro de no haberle encontrado nunca. Había, pues, alguna probabilidad de introducirse, pretextando un recado urgente, y llamando á parte á Toby, decidirle á que le siguiese.

Dió Jottrat una postrera ojeada á la casa; subió los peldaños de una escalinata cubierta de musgo y alzando un enorme aldabón colocado en mitad de la puerta, llamó.

Resonó el golpe largo tiempo, como si el eco se perdiera en las salas vacías de un edificio abandonado. Jottrat escuchó atentamente. Ningún ruido contestó del interior. Un momento, creyó oír sobre su cabeza un ligero crujido, pero miró arriba, y nada vió. Cogió el aldabón para llamar por vez segunda, cuando se entreabrió suavemente una persiana del primer piso, dando paso al cañón de una carabina.

No sospechaba Jottrat el peligro; pero parece que existe una especie de instinto misterioso para avisar al hombre expuesto á una muerte violenta. Es el mismo efecto magnético que hace que uno conozca que le miran sin ver á la persona que le está mirando. Apretóse maquinalmente contra la hoja de la puerta y se encontró casi resguardado por el dintel.

Era tiempo. Sonó el disparo, y la bala, que hubiera debido matarle, le hirió en el hombro. Derribado por la violencia del choque, Jottrat, al caer, levantó la cabeza y exhaló un grito de dolor. Acababa de ver, tras de la entreabierta persiana, el rostro de Toby.

—¡Parricida!—murmuró—¡ah! ¡sólo me resta morir!

El miserable *groom* reía con ferz carcajada, mirándole. Colocado de centinela avanzada por sus cómplices refugiados en el subterráneo, había visto llegar á Jottrat, á quien conocía perfectamente por haberle vigilado en casa de su amo, y había creído poder desembarazarse impunemente de un espía.

Desde la muerte de Noreff, la pandilla, cuyo instrumento era Toby, no tenía otro deseo que el de alejarse de Francia. Ludmila Ludlof había reunido el oro y los valores amontonados por su digno socio, y todo estaba dispuesto para una fuga inmediata. Había juzgado Ludmila asaz peligrosa la situación para decidirse á hacer el sacrificio de los quinientos mil francos que Noreff contara arrancar todavía á los herederos del general de Mensignac; pero, antes de partir, había querido completar su venganza. Juana, envenenada á cortas dosis, podía vivir aún; y era preciso que muriese. La horrible mujer permaneció para matarla del todo; este exceso de maldad la perdió.

El tiro de carabina había sido oído por los agentes que vigilaban en torno del jardín. Jottrat, tendido en la escalinata, vió con desesperación á dos de sus hombres llegar á su auxilio por la verja abierta, mientras un tercero escalaba la tapia mucho más lejos. No era tiempo ya para detenerles y por lo demás el desventurado padre no tenía fuerzas para ello. Perdía mucha sangre y sentía que se le cerraban los ojos y que su voluntad le abandonaba. Desmayóse, anhelando morir.

Después de disparar, Toby había pensado en seguida en avisar á sus cómplices. Salió pues de la casa por una puerta trasera y echó á correr hacia la entrada de la cueva. El agente que había trepado por la tapia le divisó, saltó al jardín y corrió tras él, llamando á sus camaradas. Estos, viendo que Jottrat había perdido el sentido, opinaron que lo más perentorio, de momento, era detener al fugitivo, y al efecto corrieron en su persecución.

Toby tenía excelentes piernas y probablemente hubiera escapado á los tres agentes, cuando surgió otro de ellos en la parte inferior del jardín. Este, atraído por los gritos, no sabía de qué se trataba; pero un hombre que huye es siempre sospechoso, y el recién llegado operó inmediatamente para atajar el paso al fugitivo. El agente tocó la puerta del subterráneo en el mismo momento en que Toby trataba de cerrarla tras él.

Empeñóse una lucha desesperada. Resistiendo con todas sus fuerzas, el *groom* lanzaba llamamientos enérgicos, que resonaban bajo las bóvedas, y redoblaban el ardor de los agentes acudidos en auxilio de su camarada. Fácilmente habían comprendido que el fugitivo gritaba para avisar á sus cómplices, y uno de ellos, más previsor que los otros, dió con un silbato tres llamadas dirigidas á los vigilantes del río.

Esta señal decidió sin duda á Toby á poner término á una lucha inútil, pues la puerta cedió de improviso y los cuatro agentes se encontraron á la entrada de un pasadizo oscuro, donde penetraron sin vacilar. No veían ya al que perseguían, pero oían su paso precipitado, y le siguieron instintivamente hasta el momento en que el ruido cesó del todo. La situación se hacía inquietante y por decididos que fuesen, los perseguidores se detuvieron.

—Tal vez haríamos mejor yendo á pedir instrucciones al patrón—dijo uno de los que habían visto caer á Jottrat.

—Ya sabes que no se halla en estado de darnoslas—respondió su camarada, viejo sabueso que no renunciaba de buen grado á una pista;—por lo demás, me encargo

de proceder sin él. El jardín está vigilado en su parte baja, y los pájaros no volarán por ese lado. Busquémoslos, y de seguro daremos con ellos.

El pasillo se convertía en escalera, en el sitio mismo donde se habían detenido los agentes.

Mientras hablaba, el más resuelto había encendido una linterna sorda.

—Bajemos—dijo resueltamente.

Después de haber franqueado una veintena de peldaños, el grupo encontró una especie de meseta, que exploró con la mayor atención. El piso sobre que andaban resonaba bajo el pie.

—Estamos encima de una cueva—dijo el que había tomado el mando.

Y con ese instinto que da el hábito de la caza al hombre, se puso á examinar el suelo, linterna en mano.

Sus camaradas le contemplaban, inmóviles y atentos.

De pronto, viéronle inclinarse y tenderse cuan largo era sobre el piso. Había colocado la linterna junto á sí, y aplicó un ojo á una hendidura angosta que acababa de descubrir.

El espectáculo que percibió era extraño. En una sala abovedada, entre maletas, paquetes, cajas de todas formas y tamaños, dos hombres y una mujer hablaban con animación. En un rincón menos iluminado de la cueva estaban alineados, contra la pared, tres barriles, sin tapa.

Después de ver, el agente quiso oír. Aplicó una oreja á la hendidura y las voces llegaron á él muy distintas.

—Tarda mucho en llegar la barca—decía la mujer, con un gesto de impaciencia.

—Estará aquí dentro de veinte minutos—respondió el hombre de más edad—y sólo necesitamos media hora para embarcar los bultos y partir.

—En cuanto á los imbéciles que me han perseguido—dijo Toby, que acababa de cargar de nuevo su carabina—antes de que hayan salido del corredor, estaremos ya muy lejos.

El agente creyó que era ocasión de intervenir.

—Los imbéciles están aquí, y lo que mejor podéis hacer, es rendiros—gritó.

Un aullido de rabia le contestó desde el fondo del subterráneo.

Toby apuntó á la bóveda su carabina, pero la mujer se la arrancó de las manos, y antes de que su compañero pudiese oponerse, aplicó la boca del cañón en el borde de uno de los barriles destapados.

Los rayos del sol naciente que penetraban por el tragaluz alumbraban su rostro lívido y su cabellera de dorados reflejos.

—¡Rendios!—repitió una voz, procedente del lado del río.

Los silbidos habían sido oídos, y los agentes apostados en una lancha, llegaban.

—Moriré vengada—dijo la infernal criatura apretando el gatillo.

Una horrible explosión conmovió el suelo, y todo se derrumbó entre una nube de humo.

XVIII

Explicaciones

Tres días habían transcurrido desde la catástrofe del malecón de Billy. En París, es más tiempo que el preciso para olvidar un suceso, por extraño que sea.

Por lo demás, las causas del desastre quedaron incógnitas. Se habían encontrado restos humanos carbonizados; pero como nadie había visto nunca habitantes en la casa de la calle de Bizet, creyóse en la explosión fortuita de algún depósito de pólvora ignorado. Hasta hubo quienes pretendieron explicar el accidente, afirmando que aquella pólvora había sido depositada allá por los Prusianos cuando intentaron hacer volar el puente de Jena, en 1815.

De todos los agentes mezclados en tan tenebroso asunto, ni uno solo había sobrevivido para explicar sus pormenores, ninguno á excepción de Jottrat quien, vuelto en sí de su desmayo por el espantoso sacudimiento, logró arrastrarse hasta fuera del jardín. Pero Jottrat tenía poderosas razones para guardar silencio; y para evitar todo interrogatorio molesto, tuvo la serenidad y el ánimo de hacerse conducir al hôtel de Sartilly, donde se le recibió con los brazos abiertos.

De la desaparición de todos los acusados de este drama, resultó que la policía misma obtuvo informes incompletísimos. La muerte de miss Georgina Fassit se atribuyó á un suicidio causado por el *spleen*, enfermedad esencialmente inglesa, y después de una información sumaria, nadie se ocupó más en la institutriz ni en su fin trágico. En cuanto al señor de Noreff, había salido ostensiblemente de su palacio de la calle de Varennes para emprender, según dijo, un largo viaje por Rusia, y la arena de Tombelaine no había devuelto su cadáver.

Así, por una serie de acontecimientos providenciales, sólo tres hombres poseían aún el terrible secreto de tantas catástrofes.

Cierta clara y alegre mañana de primavera, esos tres hombres reunidos en el saloncito de la calle de Astorg hablaban del pasado y del porvenir.

El capitán, cuyo humor jovial no había cambiado, recordaba á Sartilly las peripecias de su expedición á la bahía del Monte Saint-Michel.

Jottrat, pálido y con el brazo en cabestrillo, les escuchaba y á veces intentaba sonreír; pero la profunda tristeza impresa en su rostro nunca se borraba por completo. Su dolor era de los que jamás curan.

—No perdí el día de ayer—decía Châteaubrun;—por fin obtuve los galones de sargento por nuestro bravo carabinero.

—Os lo agradezco, mi buen amigo,—respondió Sartilly,—y os prometo que tampoco le olvido. Ayer debió de cobrar el primer trimestre de la renta que le tengo asignada.

—¡Pardiez! no podíamos hacer menos, pues, á no ser por él, creo que estaríamos actualmente entre dos aguas en la bahía.

—Sin contar que él fué quien pescó la arquilla. ¿Sabéis que es una verdadera suerte haber salvado nuestra piel y encontrado la fortuna de Rogerio? Decididamente, hay un Dios para las personas de bien; preguntádselo, sino, á nuestro amigo Jottrat.

El agente de policía contestó con una mirada expresiva, y Sartilly repitió tristemente:

—¡Rogerio! ¡ah! sólo él falta para completar la dicha que Dios nos otorga, y no le veremos más.

(Concluirá.)

Patrón cortado, tamaño natural, de una Blusa Titania

GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



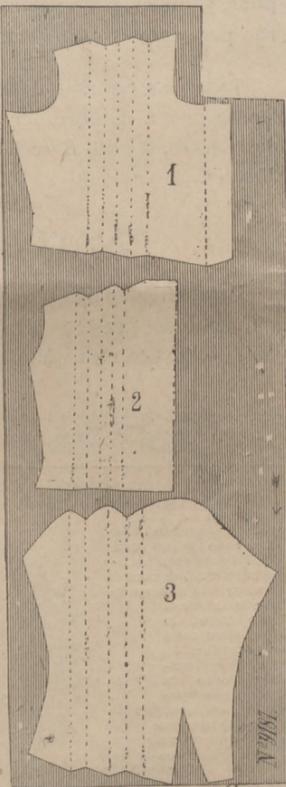
EXPLICACIÓN

Cuerpo-blusa de tafetán tornasol verde y encarnado, abierto en cuadro por delante y abrochado á izquierda. Cinco pliegues forman tirante en cada lado de los delanteros y de la espalda, y sobre cada manga, pequeños hombrillos orlados de un plissé de tafetán.—Delanteros, canesú y bocamangas, de plissé de tafetán verde. Cuello y chorrera de encaje. Modelo de la *Maison Jeanne d'Arc*, 265, rue Saint-Honoré, París.

El patrón de este cuerpo consta de 3 piezas.
1.º Delantero.—2.º Espalda.—3.º Manga de una sola pieza.
1.º Delantero.—El patrón da el lado derecho del delantero; el izquierdo se cortará menos ancho, de la anchura del cruzado. El punteado +++ indica el centro del delantero. Los cinco pliegues formando tirantes á cada lado van igualmente indicados por puntos La distancia entre cada uno de estos punteados deberá ser de 2 1/2 cmts. Los huecos de cada pliegue tendrán aproximadamente 1/2 centímetro. Estas medidas serán iguales para la espalda y las mangas.
2.º Espalda.—El patrón sólo da la mitad de la espalda, que deberá hacerse sin costura. El punteado -.- muestra el centro de la espalda, y los 5 trazos son los 5 pliegues formando tirante.
3.º Manga.—En razón de los cinco pliegues de manga, es indispensable que ésta sea de una sola pieza, como el patrón que damos. Para la formación de estos pliegues, atenerse á lo dicho en la descripción del delantero.

Preparar, como para todas las blusas, un fondo de cuerpo en forro, y terminarlo completamente.
Cortar, ante todo, los altos del delantero, de la espalda y de las mangas. Formar los cinco pliegues como queda dicho; después, cortar la blusa. Tomar los delanteros y la espalda en las costuras del sobaco y del hombro del fondo de cuerpo. Probar, rectificar, preparar el pequeño cuadrado del cuerpo metiéndolo todo alrededor, y continuar este metido á lo largo del delantero. El bajo del delantero y el de la espalda deberán ser ligeramente fruncidos para alargar bien el talle. Ribetear el bajo del cuerpo. Preparar el plissé de la siguiente manera: cortar 12 tiras de tafetán de 5 centímetros ancho, colocarlas de extremo á extremo y hacer los dobladillos para reducir las, una vez aplicadas, á 3 centímetros. Estas 12 tiras formarán unos 3 metros de longitud de plissé, necesarios para la guarnición.
Los hombrillos deberán ir forrados de una tira de muselina, y luego, de otro forro. El plissé de tafetán que orla cada hombrillo se coserá sobre la tela y el forro. Colocar el plissé á lo largo del delantero y en las mangas.

El pequeño canesú del delantero, que se hace con tafetán plissé, podrá también confeccionarse con bordado formando juego, como dibujo, con el encaje del escote, de las mangas y de la chorrera. En este caso, el plissé de las bocamangas se reemplazará con encaje.
Materiales: 4 metros tejido; 0'90 m. tafetán liso; 2 m. encaje.



SANTOS DE LA SEMANA y significado de sus nombres

Domingo 17	Abril.	S. Aniceto.—Invenible.
Lunes 18	»	S. Eleuterio.—Libre.
Martes 19	»	S. Rufo.—Rubio.
Miércoles 20	»	S. Crisóforo.—Portador de oro.
Jueves 21	»	S. Simeón.—Oyente.
Viernes 22	»	S. Anselmo.—Protegido por Dios.
Sábado 23	»	S. Adalberto.—Noble, ilustre.

CORRESPONDENCIA

Margarita de C. Se hacen los mayores encomios de la *Véritable Eau de Ninon*, 31, rue du Quatre-Septembre, París. Remedia todos los inconvenientes que usted señala.

Tula. Aconsejo á V. ponga en el juego de cama dos entredoses formados con calados á mano, que figuran la unión de aquéllos á la tela de la sábana y almohadones. En cuanto á las camisas, no debe V. adornarlas demasiado y siempre con encajes finos, lo mismo que los bordados. Cosidas á mano, por supuesto, pues afortunadamente, el cosido á máquina está en desuso y hemos vuelto por completo al repulgo y la vainica del tiempo de nuestras abuelas, que constituyen el verdadero primor en la ropa blanca.

La aragonesa. Para el entredós de malla que esa señorita necesita, puedo enviar á V. una hoja con dibujo de entredós y puntilla, que es como vienen; pero advierto á V. que como el entredós ha de ser ancho, puede aprovechar para él el dibujo de puntilla, que tiene más mallas que el del entredós. De todos modos no

le dará el ancho que necesita, á menos que la malla sea muy grande, por ser un ancho exagerado; pero para eso está el gusto y la habilidad de la que ejecuta, ó de la que dirige la labor, pues en ésta se añaden puntos de fondo, cenefas, ó medallones, hasta donde sea necesario. Si decide V. que le mande el dibujo en cuestión, puede enviar previamente al señor Administrador, el importe de dos pesetas, en sellos ó como más fácil le sea. Al mismo tiempo puede V. decirme el número de mallas que cuenta el fondo para el entredós, á fin de poder elegir el dibujo más adecuado.

Cleopatra. Para los impertinentes puede V. bordar una cinta, de mularé, del número tres, con cuentas de acero y un cordoncito de pasamanería. Con el cordón y las cuentas cosidas en él se forman medallones, de trecho en trecho de la cinta, y queda ésta muy bonita y elegante, aunque no tenga el valor material que la cadena de oro. Ya ve V. como en todo hay para todos los gustos y no porque éstos sean modestos ha de renunciarse á vestir con elegancia, que no siempre se encuentra donde el lujo. Su modestia y sus gustos sencillos, hacen valer á V. á mis ojos doblemente, como con seguridad ocurre á los de alguna otra persona, que merece sea la felicite por su acertada elección, y cuyo parecer es para V. de gran importancia. Medias de hilo de escocia negras y zapato de cabritilla. Celebro mucho recibir noticias suyas y las espero muy buenas pronto; ya ve V. qué lejos estoy de aburrirme con sus cartas. Pregúnteme V. lo que quiera.

Entusiasta por la música. Gracias por su elección, que agradezco muchísimo, así como á su amiga, y procuraré corresponder á una preferencia que tanto me honra. El vestido cuya muestra me remite es muy bonito y puede V. gastarle con un pequeño arreglo, que consiste en quitar vuelo á la haldeta y á las mangas; éstas que queden con muy poquita hombrera y abrir el cuerpo por delante, con unas grandes solapas de mularé blanco sobre un pechero de lo mismo, que se completará con una corbata de gasa. Advierto á V. que los tonos verdes están en todo su apogeo.

Margarita. Puedo aconsejar á V. el uso del agua de salvado ó bien con ácido bórico para lavarse y para baño. Cualquiera de ambas cosas creo será bastante para hacer desaparecer esa pequeña molestia; pero en caso de que no, debe V. consultar con persona competente. Debe V. rizarlas previamente.

Nunca me consolaré. Apuntado su pseudónimo que espero cambie V. pronto. Puede V. hacer los velillos de malla de hilo bordada. La etamine es muy á propósito para lo que V. quiere emplearla. Tul céfiro con motas de terciopelo. Compre V. el cañamazo fino, para que después de sacados los hilos queden los puntos bien juntos.

LA SECRETARIA.

SECRETOS DE TOCADOR

Polvo cosmético para las manos

(Fórmula de Debay)

Tómese de: Harina de almendras amargas, 500 gramos; Harina de arroz, 250 grs.; Sal sosa, 32 grs.; Aceite esencial de espliego, 8 grs. Mézclase íntimamente.—Lavándose las manos con este polvo, se desprende el olor de almendras amargas, dejando suavemente perfumada la piel.

Eritema solar

(Prescripción de Vidal)

Practicar, durante el día, lociones envinagradas y aplicar, por la noche, cataplasmas de almidón frío rociadas con agua blanca ó con una solución de cloral alcoholizado.

GUÍA CULINARIA

Almuerzo. MINUTA: Huevos á la provenzal.—Langosta á la mayonesa.—Bifétes esparrillados, con patatas.—Alcachofas asadas.—Postres.

Comida. MINUTA: Rodaballo con arroz.—Pollo frito, con salsa de tomate.—Solomillo bra-seado.—Ensalada de langosta.—Espárragos al natural.—Tarta de fresas.—Postres.

Alcachofas asadas

Escaldarlas en agua con sal. Despuntarlas. Exprimir las fuertemente, y cocerlas en caldo concentrado, ó en agua y sal con abundante manteca de vacas. Colocarlas en un plato hondo que resista al fuego, los pezones hacia abajo, sobre unos pedacitos de masa, sazonándolas con sal, pimienta y aceite superior, entre dos lumbres ó á la boca del horno. Asadas que estén, trasládense á una fuente, rociense con zumo de limón y sirvanse.

Rodaballo con arroz

Cortar en forma de gruesos dados la carne del rodaballo, y echarlos en una cacerola en que se acaben de rehogar en manteca 2 ó 3 cebollas picadas. Sazonarlos. Dos minutos después, mojarlos con un litro de agua caliente. Dejar que hierva 2 minutos, y sazonar de nuevo. Añadir medio litro de arroz expurgado, para que cueza hasta absorción del líquido. Rociar con manteca derretida. Tapar la cacerola y ponerla 10 minutos á la boca del horno. Al retirarla, incorporar 3 huevos duros picados y una porción de manteca amasada con una pizca de cayena. Servir en plato hondo.

CONSEJOS PRÁCTICOS

Señora Superiora, en Z. Como pasta dentífrica, nada mejor podríamos aconsejar que la *Pâte des Bénédictins du Mont-Majella*, que da á los dientes una blancura deslumbrante. (E. Senet, administrador, 35, rue du Quatre-Septembre, París).

CONOCIMIENTOS ÚTILES

Plantas que curan

COCA.—Las hojas de esta planta, mascadas en corta cantidad, aumentan las fuerzas, y en cantidad algo mayor, ocasionan una especie de embriaguez. Es un estimulante del sistema nervioso, aconsejado íntimamente contra el reumatismo y en las fiebres intermitentes. Por sus propiedades anestésicas, conviene en las perturbaciones gástricas, dispepsias, gastralgias.—Infusión, 4 gramos de hojas en 1,000 gramos de agua hirviendo.

BORRAJA.—Empléase como béquica y emoliente en las inflamaciones de pecho (bronquitis, pulmonía); como diafórica en las fiebres exantemáticas (sarampión, viruela, escarlatina); y como diurética en las fiebres de elementos biliosos.—Infusión, durante media hora: 10 gramos de hojas en 1,000 gramos de agua hirviendo.

Para restituir al marfil su blancura

Disuélvase en agua una cantidad suficiente de alumbre hasta darle color lechoso.—Hágase hervir; échense dentro los objetos de marfil, dejándolos en remojo, fuera de la lumbre, durante una hora y cepillándolos de vez en cuando.—También da buen resultado, generalmente, el frotar el objeto con jabón negro, enjugándolo luego perfectamente con un paño.

Brillo del paño producido por el roce

Para devolver su primitivo aspecto á las partes del paño abrillantadas por el uso, bastará colocar los sitios rozados (no desgastados, por supuesto) entre dos lienzos mojados en agua, dejándolos aplicados largo rato, á fin de que la humedad impregne bien el paño. Una vez seco éste, no conservará la menor huella brillante.

El Dr. Cladera ha puesto á la venta un producto que lo titula «Pilosina», que indudablemente ha de merecer la aceptación del público en general, como ha merecido ya la de la gente de gran tono; pues favorece de manera admirable el crecimiento del cabello, evita su caída y destruye la caspa, dejando limpia y hermosa la cabeza; siendo garantía del buen éxito la firma del médico su autor. Lo recomendamos á nuestras lectoras.

EL GAITERO DE GIJÓN

Dolora

I
Ya se está el baile arreglando
Y el gaitero, ¿dónde está?
—Está á su madre enterrando,
Pero en seguida vendrá.
—Y ¿vendrá?—Pues, ¿qué ha de hacer?
Cumpliendo con su deber
Vedle con la gaita... pero,
¿Cómo traerá el corazón
El gaitero,
El gaitero de Gijón!

II
¡Pobrel! ¡Al pensar que en su casa
Toda dicha se ha perdido,
Un llanto oculto le abraza,
Que es cual plomo derretido!
Mas, como ganan sus manos
El pan para sus hermanos,
En gracia del panadero
Toca con resignación
El gaitero,
El gaitero de Gijón.

III
¡No vió una madre más bella
La nación del sol poniente!...
¡Pero ya una losa, de ella
Le separa eternamente!
¡Gime y toca! ¡Horror sublime!
Mas, cuando entre dientes gime,
No bala como un cordero,
Pues ruge como un león
El gaitero,
El gaitero de Gijón.

IV
La niña más bailadora:
—¡Aprisa!—le dice—¡aprisa!—
Y el gaitero sopla y llora,
Poniendo cara de risa.
Y al mirar que de esta suerte
Llora á un tiempo y los divierte,
¡Silban, como Zoilo á Homero,
Algunos sin compasión
Al gaitero,
Al gaitero de Gijón!

V
Dice el triste en su agonía,
Entre soplar y soplar:
—¡Madre mía, madre mía,
Cómo alivia el suspirar!—
Y es que en sus entrañas zumba
La voz que apagó la tumba;
¡Voz que, pese al mundo entero,
Siempre la oirá el corazón
Del gaitero,
Del gaitero de Gijón!

VI
Decid, lectoras, conmigo:
¡Cuánto gaitero hay así!
Preguntáis, ¿por qué lo digo?
Por vos lo digo, y por mí.
¡No veis que al hacer, lectoras,
Doloras y más doloras,
Mientras yo de pena muero,
Vos las recitáis al son
Del gaitero,
Del gaitero de Gijón?

RAMÓN DE CAMPOAMOR.

CONSEJOS DE HIGIENE

Desolada. Habría evitado usted que la enganarían, pidiendo directamente á la Parfumerie Exotique, 35, rue du Quatre-Septembre, París, la *Pâte des Prélats*, para devolver á sus manos su blancura y su suavidad. Recibió usted una falsificación.

PENSAMIENTOS

La abundancia de las cosas, aunque sean buenas, hace que no se estimen, y la carestía, aun de las malas, se estima en algo.—*Cervantes*.
En el matrimonio puedes encontrar una de las tres cosas siguientes: ó el purgatorio, ó el infierno ó el paraíso.—*Mabire*.

La falta más grave que se puede cometer en la educación, es el apresurarse; lo esencial no es ganar tiempo, sino aprovecharlo.—*J. J. Rousseau*.

LA BELLEZA ES FLOR DE UN DÍA

Soneto

Mientras por competir con tu cabello
Oro bruñido, el sol relumbra en vano;
Mientras con menosprecio en medio el llano
Mira tu blanca frente al lirio bello,
Mientras á cada labio, por cogello,
Siguen más ojos que al clavel temprano,
Y mientras triunfa con desdén lozano
Del luciente marfil tu gentil cuello.
Goza cuello, cabello, labio y frente,
Antes que lo que fué en tu edad dorada
Oro, lirio, clavel, marfil luciente,
No sólo en plata ó en viola, truncada
Se vuelva, mas tú y ello juntamente,
Entierra, en humo, en polvo, en sombra, en nada.

L. DE GÓNGORA.

EPIGRAMAS

Mucho ofreces, nada das;
Mucho hablas, nada cierto;
Mucho debes, nada pagas:
¡Eres todo un caballero!

LEÓN DEL ARROYAL.

Una vieja se moría,
Y el marido, de ayes harto,
Entrar á verla en el cuarto
A viva fuerza quería.
Y viéndose detener
Por amigos, clama al cielo:
—¡Dejad, que siempre es consuelo
Ver morir á su mujer!

R. J. DE CRESPO.

Solución al Enigma del número anterior:
EL DINERO.

ADIVINANZA

En medio del cielo estoy
Sin ser lucero, ni estrella,
Sin ser sol, ni luna bella.
Acíerteme usté quién soy.

(La solución en el número próximo.)

PLÁTICA DEL HOGAR

Las consecuencias de la influenza

La influenza no es vivamente peligrosa sino por sus consecuencias, y si, sobre todo, ha implantado sus gérmenes en un terreno predispuerto ó debilitado, se hace fecunda en complicaciones serias ó graves. En la epidemia actual es sabido que muchas personalidades han su-

cumbido á congestiones pulmonares ó á enfermedades del corazón resultantes, sencillamente, de la gripe vulgar descuidada.

Sobre todo, los niños debiles, los adultos neurosados, del sexo femenino principalmente, y los ancianos debilitados en su sistema circulatorio, son los que más gravemente sufren las consecuencias de la influenza. ¿Qué se observa entonces? Después de los síntomas ordinarios de bronquitis y de catarro, alternando con do-

lores reumáticos, dolor de cabeza y quebrantamiento, el paciente no reacciona. Siente continuamente escalofríos, una gran postración, una languidez general. La tos persiste, llega el enflaquecimiento, el estómago y los intestinos funcionan mal: la tuberculosis pulmonar, la enteritis crónica, la neurastenia hacen los mayores estragos en medio de la derrota habitual de las fuerzas vitales.

Para remediar á tamaños peligros, ningún

agente terapéutico suministrará resultados más constantes que el *Vino Désiles*, el cual, por su composición hábilmente ponderada, reanima el sistema nervioso, excita la apetencia y la asimilación, acrece la tonicidad muscular y neutraliza los efectos nefastos de los microbios reinantes en el organismo. Con el *Vino Désiles* la resistencia general aumenta, y se abrevia singularmente la convalecencia.

DR. CENDRE.

De CATALUÑA, BALEARES y ULTRAMAR:
CENTRO DE PROPAGANDA MERCANTIL — Pelayo, 38 BARCELONA
Del RESTO DE ESPAÑA:
SALÓN DE «EL HERALDO» — 3, Calle de Sevilla, 3 MADRID
Nuestro periódico se publica sin cubierta. — Única casa para los anuncios en Barcelona: Centro de propaganda mercantil, Pelayo, 38.

SE ADMITEN
ANUNCIOS

ANUNCIOS:
Última página. Centímetro vertical, ancho 1/4 de pág. 2 ptas.
RECLAMOS:
Intercalados en el texto. Centímetro vertical, ancho 1/3 de pág. 4

PRIMA ARTÍSTICA EXCEPCIONAL

Ser útiles á nuestras simpáticas suscriptoras, proporcionándoles el medio de adquirir por muy módico estipendio objetos de reconocida utilidad, ha sido y será siempre para nosotros una tarea por demás agradable, y creemos demostrarlo de manera evidente con la «Prima Artística» que hoy ofrecemos.

La moda en el adorno de habitaciones ha venido á desterrar el uso de cromos y oleografías, generalizándose de modo extraordinario la sustitución de aquéllos por **RETRATOS AMPLIADOS**, con lo cual, á la vez que se obtiene un adorno de la mayor severidad y buen gusto, logran las familias tener constantemente á la vista la imagen viviente de seres queridos.

Pero hasta hoy esta innovación sólo han podido abordarla las personas de posición desahogada, puesto que una buena ampliación fotográfica, artísticamente retocada, cuesta ordinariamente de 30 á 60 pesetas.

Hacer asequible á todas nuestras suscriptoras esta importante innovación de la moda, ha sido uno de nuestros ideales predilectos, cuya realización hemos conseguido mediante convenio que acabamos de celebrar con los señores Comelerán, Jové y C^a, directores de la acreditada fotografía *Franco-Española*, y por el cual podemos ofrecer al

Precio excepcional de 15 pesetas

UN MAGNÍFICO RETRATO BUSTO, TAMAÑO NATURAL

bien sea directo ó reproducción de otro retrato-tarjeta ó álbum que se nos remita; GARANTIZANDO SU EJECUCIÓN PERFECTA.

En el *Salón de «El Herald»*, calle de Sevilla, n.º 3, Madrid, y en la Administración de este periódico, *Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona*, se hallan expuestas dos muestras de los preciosos retratos que ofrecemos, y cuyo valor artístico no dudamos sabrán apreciar nuestras queridas lectoras.

INSTRUCCIONES

Á las personas de la capital será preferible hacerles la fotografía directa, á cuyo efecto podrán recoger el Vale correspondiente en esta Administración, mediante entrega de las 15 pesetas, pudiendo en otro caso, si lo prefieren, entregar el retrato-tarjeta ó álbum cuya ampliación deseen.

Las de fuera de Barcelona habrán de remitir las fotografías que deseen ampliar, y que no estén deterioradas, acompañándolas de **16 pesetas**, y recibirán por correo y certificada la ampliación con el original.

Todas las remesas deben hacerse en Libranza del Giro-Mutuo ó Letra de fácil cobro, á nombre del Sr. Administrador de «*El Eco de la Moda*», *Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona*, ó *Salón de «El Herald»*, calle de Sevilla, 3, Madrid.

NOTA IMPORTANTE

Para tener opción á nuestra «Prima Artística» es indispensable la presentación del presente anuncio ó acreditar en otro caso la calidad de suscriptora de **EL ECO DE LA MODA**.

EL DOLOR reumático, artrítico, gotoso, nervioso, etc., **SE CURAN** con método sencillísimo y sin medicamentos. Pídanse prospectos de la **Fina Poro Membrana Ramon**. (Inspirada por el inmortal DR. LETAMENDI.—Aceptada con suma complacencia por S. M. LA REINA, Q. D. G.) Se comprende que sufra de dolor ó muera á consecuencia de algún resfriado, quien no se haya tomado la molestia de leer dicho prospecto. **Carmen 38, 1.º — BARCELONA**

LA JOUVENCE
PARIS-MADRID

Única casa en España que tiene los artículos de última novedad de París. Desde hoy en adelante, exposición de blusas de seda y batista. Especialidad en Corsés á la medida, sin rival: *Le Merveilleux, Le Maintenon, L'Expansible*. Envío franco del catálogo y muestrario.
14, Montera, 14, Madrid

MADAME MARGUERITE FOURQUET
Puertaferriera, 12, Barcelona

Se recomienda á las señoras de buen gusto para la *Confección de Equipos de Novias, Canastillas y Artículos de Gran Lujo en ropa blanca*.
Últimos modelos y surtido escogido

PARA ENFERMEDADES URINARIAS
SÁNDALO PIZÁ
MIL PESETAS

al que presenta CÁPSULAS de SÁNDALO mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, y que curan mas pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medallas de oro en la Exposición de Barcelona, 1888 y Gran Concurso de París, 1889. Diez y ocho años de éxito creciente. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca: varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y prinici paises de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

PELIDO SÁNDALO PIZÁ DESCONFÍAN DE IMITACIONES

CORSÉ SIN ACERO Y CON ACERO

La Parisiense hace poco caso de los vestidos que cuestan un ojo de la cara. Una nonada la viste y la adorna. Lo que le interesa ante todo, lo que constituye su orgullo, es ese talle flexible como un junco, ese busto maravilloso, tan lleno de abandono y de gracia suprema que todas las mujeres le envidian. Este resultado se obtiene con el Corsé de la Maison Jeanne d'Arc. A quien lo pida, se le envía gratis y franco el album ilustrado.



CORSÉS SIN ACERO

Series.	Francos	Series.	Francos
50 Culi crudo . . .	5	95 Raso de China . .	12'50
55 — mastic. . . .	6'50	105 Verdadera ba-	
60 — reseda. . . .	7'50	llena lila	15'50
65 — negro	8'50	125 Verdadera ba-	
70 — crudo	8'50	llena negro . . .	16'50
80 — negro	9'50	150 Verdadera ball.	
90 — oro viejo . . .	11'50	Pompadour . . .	22

Medida. — Indicar bien todo el contorno de la vuelta de cintura sin dejar espacio detrás, y añadir, para portes, 1'25 fr. al precio del corsé, en la libranza que debe enviarse al mismo tiempo que el pedido.—Escribir: *Maison Jeanne d'Arc, 265, rue Saint-Honoré.—PARIS.*

PARA
LA HIGIENE DEL TOCADOR
Y DAR AL AGUA
calidades saneantes
LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO
CUIDADOS DE LA BOCA
Lociones del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.
Ningun producto de perfumeria puede compararse al
COALTAR SAPONINÉ LE BEUF
cuyas propiedades antisépticas, tónicas y detersivas, por lo demás, le han hecho admitir en los *Hospitales de París*.
El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr.
Se encuentra en todas las farmacias.
DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES IMPERFECTAS É INEFICACES

VINO DE OSTRAS
del Dr. Sastre y Marqués
No hay enfermo, por debilitado que se halle su organismo, que no se sienta aliviado tan pronto toma el **VINO DE OSTRAS**. Es el mejor preparado conocido para los convalecientes, anémicos y personas debilitadas por la edad, desórdenes digestivos y padecimientos crónicos.
Casa especial para la preparación de jarabes medicinales.
VENTA: Farmacia Dr. Sastre Marqués, Hospital, 109. Esquina calle Cadena

JUANA
Modista de Vestidos y Sombreros
ACADEMIA DE CORTE Y CONFECCIÓN
Desengaño, 10-cuadrupe., Entr. — Madrid
Se sirven pedidos de patronos á provincias.

EDICIONES ILUSTRADAS
con profusión de dibujos al agua-tinta:
Cuentos ilustrados, por Nilo M.ª Fabra. Un tomo de 264 páginas con ricas cubiertas.
La Espuma, por Armando Palacio Valdés. Dos tomos de 300 páginas.
El padre nuestro, por Francisco Tusquets. Un tomo de 300 páginas.
Se venden á 4 ptas. tomo, en rústica, y á 5 ptas. con lujosa encuadernación, en la Casa editorial *Henrich y C.ª*; calle de Córcega, Barcelona.

SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑOS
Precios baratísimos
San Cristóbal, 11 (Esquina á Postas)
MADRID

SE TABLEAN AL ACORDEON
géneros para vestidos y adornos de sombreros
A. Forasté, calle Fortuny, 8, 4.º, 2.º
(Entre las del Dr. Dou y Notariado).—Barcelona
SE RECIBEN ENCARGOS:
Rambla Estudios, 12 «La Criollaa», y Lauria, 76 «El Mulato»

NOVEDADES PARA SEÑORA
28. — BOQUERIA. — 28
BARCELONA

LAS COLUMNAS

Se han recibido las novedades para
PRIMAVERA Y VERANO
Precios en competencia
con todas las liquidaciones
LANERÍA, SEDERÍA, ALGODONES